

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



La espiritualidad del amor en las familias

**TRABAJO ACADÉMICO PARA OPTAR EL TÍTULO DE SEGUNDA
ESPECIALIDAD EN FILOSOFIA Y RELIGIÓN**

AUTORA

Rocío de los Milagros Chávez Franco

ASESOR

Rodolfo Eloy Tolentino Escarcena

Lima, Perú

2021

Tabla de contenido

Capítulo I: Introducción	4
1.1 Planteamiento del problema	5
1.2 Preguntas de investigación	8
1.2.1. Pregunta general	8
1.2.2. Preguntas específicas	8
1.3 Objetivos de investigación	9
1.3.1. Objetivo general	9
1.3.2. Objetivos específicos	9
1.4 Justificación de la investigación	9
1.4.1. Justificación Teórica	9
1.4.2. Justificación social	10
Capítulo II: Aproximación temática	12
2.1 Bases teóricas	12
2.1.1. La Familia en la Constitución Política del Perú	12
2.1.2. Clases de familias	12
2.1.3. Situación problemática al interno de las familias	13
2.1.4. Desafío de las familias	13
2.1.5. La espiritualidad.	15
2.1.6. El amor	16
2.1.7. La pedagogía del amor	18
2.1.8. Caridad conyugal	19
2.1.9. El acompañamiento	21
2.1.10. La vida de fe	24
2.2 Definición de términos	25

Capítulo III: Metodología	27
3.1. Tipo de estudio	27
3.1.1. Enfoque del estudio	27
3.1.2. Alcance del estudio	27
3.2. Estrategias de búsqueda de información	27
3.3. Criterios de inclusión y exclusión	29
Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones	33
4.1. Conclusiones	33
4.2. Recomendaciones	34
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	37
OTROS	43
Tabla 1 Ejes de la Amoris Laetitia	43
Tabla 2 Criterios de inclusión y exclusión	29
Tabla 3 Fuentes bibliográficas	30

Capítulo I: Introducción

Hablar del amor que une para toda la vida parece una idea pasada de moda e inconcebible; basta mirar un poco a nuestro alrededor para descubrir que existen parejas jóvenes que no se sienten capaces de mantener relaciones duraderas mientras que otros se unieron con la ilusión del amor concebido como idilio o algo pasional que los iba a mantener con un vivieron felices para siempre.

En la familia, el amor humano, también tiene que ser visto desde un plano divino para aprender a mirar al otro como un -tu- tal como se señala en la Biblia "...y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creo" (Génesis 1,27); por ello, en la vida matrimonial se puede ayudar al otro a conocerse, desarrollarse y a promover su capacidad de amar, el amor es una fuerza inspiradora que nos ayuda a ser mejores de lo que somos. No es un camino fácil, debido a que requiere esfuerzo, constancia, compromiso para llegar a la meta de un amor conyugal que posibilite el amor verdadero entre los esposos ya que la gran mayoría de personas vive un amor egoísta e individualista creyendo que todo depende de la otra persona y no de uno mismo y que es el otro quien tiene que hacer todo para que yo sea feliz.

Por lo tanto, esta investigación se centra en el tema de la espiritualidad del amor y la relevancia que tiene como motor que mueve y da impulso a esta unión; lo que permitirá determinar si ésta estimula la pedagogía del amor, el crecimiento de la caridad conyugal y estimula una vida de fe, identificando si la espiritualidad del amor fortalece la vida de las familias. Para esto, la metodología que realicé es la revisión sistemática de literatura científica lo cual me permitió encontrar que, si bien existen estudios sobre el ámbito de la familia, el valor sacramental de la familia, la familia como primera escuela de fe y el matrimonio como camino de santidad, encontré una tesis titulada : " Aproximaciones a la espiritualidad matrimonial" del año 2013 pero esta no es vista con la riqueza que aporta la Exhortación Apostólica Amoris Laetitia.

Para concluir, describo la estructura de nuestro trabajo académico:

En el capítulo I, se responderá al Planteamiento del problema, las interrogantes y los objetivos referidos a la investigación, al igual que la justificación.

El Capítulo II, estará dedicado a la Aproximación temática que constituye el sustento teórico y la definición de términos de la investigación, fruto de la revisión de libros, revistas, repositorios y documentos de la iglesia.

En el Capítulo III, la Metodología que se utilizará para la investigación: tipo de estudio, alcance, técnicas de recolección de fuentes bibliográficas, los criterios de inclusión y exclusión.

Al final, en el Capítulo IV, las Conclusiones y Recomendaciones con respecto al trabajo académico.

1.1 Planteamiento del problema

El primer entorno social donde se desarrolla el ser humano es la familia y es allí donde madura, nutre y asimila los lineamientos básicos de convivencia que lo ayudarán a aprender lo que es el amor, la paz, la educación, la comunicación, las relaciones, el control de sus emociones, la seguridad y la resolución de los conflictos, entre otros. Diversos autores han enfatizado el rol que desempeña la familia dentro de la sociedad; así, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (2015), señala que “la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” (p. 34). Es decir, no sólo delega en el Estado la tarea de su protección, sino que tiene como premisa que toda la comunidad asuma esta tarea. También la Constitución Política del Perú (2017) establece en el artículo 4, que la Comunidad y el Estado “protegen a la familia y promueven el matrimonio. Reconocen a estos últimos como institutos naturales y fundamentales de la sociedad” (p. 5).

Iluminados por la fe y el amor, Pío XII confiere a la familia el título de “célula vital de la sociedad” (LS 24), así como en el Concilio Vaticano II encontramos que “la familia ha recibido de Dios

la misión de ser la célula primera y vital de la sociedad” (AA 11) y es la que “constituye el fundamento de la sociedad” (GS 52). Asimismo, el Catecismo de la Iglesia Católica considera a la familia como “célula original de la vida social” (CCE 2207).

En la Exhortación Apostólica Familiaris Consortio de Juan Pablo II (1979) señaló que:

La Iglesia, consciente de que el matrimonio y la familia constituyen uno de los bienes más preciosos de la humanidad, quiere hacer sentir su voz y ofrecer su ayuda a todo aquel que, conociendo ya el valor del matrimonio y de la familia, trata de vivirlo fielmente; a todo aquel que, en medio de la incertidumbre o de la ansiedad, busca la verdad y a todo aquel que se ve injustamente impedido para vivir con libertad el propio proyecto familiar. Sosteniendo a los primeros, iluminando a los segundos y ayudando a los demás, la Iglesia ofrece su servicio a todo hombre preocupado por los destinos del matrimonio y de la familia. (n. 1)

Es así, que, a través del matrimonio y la familia, se hace posible el amor de Dios sobre la tierra, que une las grandes realidades del hombre. Así lo expresa Juliá (2017):

La misión de transmitir la vida y el amor recíproco y legítimo del hombre y de la mujer, por el que son llamados a complementarse en una donación recíproca no solo física, sino y muy especialmente espiritual. O, para decirlo mejor: Dios ha querido hacer partícipes de su amor a los esposos, del amor personal que Él tiene a cada uno de ellos, y por el cual les llama a ayudarse y a donarse mutuamente para alcanzar la plenitud de su vida personal. Y les hace partícipes además del amor que Él tiene a la humanidad, a todos sus hijos, y por el que desea hacer partícipes a los hijos de los hombres, de su vida y de la felicidad eterna (p. 19).

Son muchos los desafíos por los que tiene que atravesar la familia y el matrimonio; el amor que era para siempre se convierte en una utopía y lo vemos reflejado en las estadísticas proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019) que nos muestra crudamente que el 2018 fueron

celebrados e inscritos 92 mil 580 matrimonios y también 16 mil 742 divorcios, lo cual nos muestra un porcentaje preocupante ya que muchas parejas ponen fin a su vida matrimonial debido a problemas sociológicos, psicológicos y demográficos. También el individualismo que no deja establecer vínculos estables, el declive cultural donde las redes sociales imponen pensamientos provisorios y libertinos, la soledad reinante fruto del estrés por las presiones sociales o laborales, la falta de salud, educación, abuso de niños, violencia familiar, las ideologías que buscan debilitar el ser varón y el ser mujer. De igual forma, Argüello (2011) afirma que para quien no cuenta con la gracia de la fe, será difícil poder sobre llevar una vida familiar estable “los matrimonios que no tienen fe no lo pueden resistir, se sienten amenazados por la alteridad del otro y se matan, se separan o se divorcian” (párr. 5). Todas estas realidades hacen que aumenten los riesgos para no creer en la vocación al matrimonio y al llegar los momentos difíciles lo que pensaban que era amor, se desvanece, se pierde.

El amor, ocupa un lugar importante en la vida cristiana de fe y así lo expresa Juan Pablo II (1979):

El hombre no puede vivir sin amor. Él permanece para sí mismo un ser incomprendible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente (n. 18).

Francisco (2016) consciente de esto, a lo largo de toda la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia* - Sobre el amor en la familia (en adelante AL), no hace otra cosa que alentar el crecimiento del amor en ella y dice que “todo lo dicho no basta para manifestar el evangelio del matrimonio y de la familia si no nos detenemos especialmente a hablar de amor” (n. 89).

Por su parte Freyman (2011) expresa que el amor requerirá un proceso de maduración y de crecimiento ya que “es un pacto entre la inteligencia y los sentimientos que prolongan la admiración, se inventan pretextos para amar y por ello todo amor duradero es desafío, un esfuerzo creativo” (p. 188). Y aquí nos encontramos frente a un gran problema que es el entender el amor duradero y sólido que

puede madurar con el tiempo y que puede proporcionar a quien sepa cultivarlo, fortalecimiento en la vida de la familia. Conen (2011) dice que el amor sólido “es un amor en el que en definitiva sus protagonistas tienen la actitud y la aptitud para cuidar su relación, para conservarla, para desarrollarla, para hacerla crecer, para restaurarla cuando se dan los conflictos normales de toda convivencia” (p. 11).

Eguren (2020) invita a las familias a hacer una experiencia de vida cristiana donde sus miembros pueden descubrir y vivir el amor, la comunión, la oración para transmitirla en el seno de la familia “la Sagrada Familia de Nazaret nos enseñe a hacer de nuestras familias cenáculos de amor y de comunión, de oración y de silencio, de obediencia al plan de Dios y de trabajo dedicado, de austeridad y de servicio” (párr. 3). Por esto es importante para vivir en familia poner las bases sobre una vida de fe que pueda sostenerla y alimentarla.

Por lo tanto, cada familia está invitada a ser consciente de la misión a la cual está llamada al constituirse en una comunidad de vida y de amor. Así lo afirma Juan Pablo II (1981) cuando dice que las familias deben “custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa” (n. 17). Esto requerirá un laborioso proceso de maduración, para aprender a ir más allá de los intereses egoístas que cada uno trae y que si nos detenemos a entender una espiritualidad basada en el amor y que madura con el tiempo, esta puede proporcionar a quien sepa cultivarlo, fortalecimiento en la vida de la familia.

1.2 Preguntas de investigación

1.2.1. Pregunta general

- ¿Cómo la espiritualidad del amor fortalece la vida de las familias?

1.2.2. Preguntas específicas

- ¿La espiritualidad del amor estimula la pedagogía del amor, fortaleciendo la vida de las familias?

- ¿La espiritualidad del amor estimula el crecimiento de la caridad conyugal, fortaleciendo la vida de las familias?
- ¿La espiritualidad del amor estimula una vida de fe, fortaleciendo la vida de las familias?

1.3 Objetivos de investigación

1.3.1. Objetivo general

- Identificar si la espiritualidad del amor fortalece la vida de las familias.

1.3.2. Objetivos específicos

- Determinar si la espiritualidad del amor estimula la pedagogía del amor en las familias.
- Determinar si la espiritualidad del amor estimula el crecimiento de la caridad conyugal en las familias.
- Determinar si la espiritualidad del amor estimula una vida de fe en las familias.

1.4 Justificación de la investigación

1.4.1. Justificación teórica

¿Qué tipo de amor están llamados a vivir en el seno de una familia? Frente a esta interrogante, la Iglesia se siente llamada a acompañar el descubrimiento de la respuesta y manifiesta que el regocijo del amor en las familias, es motivo de alegría para la Iglesia y es por ello que gran parte de la pastoral está orientada a este fin.

Antula (2016) postula dos ejes transversales que atraviesan toda la Exhortación Amoris Laetitia, las cuáles serán la bases que tomaré para desarrollar el presente trabajo de investigación porque menciona que es importante desarrollar la educación al amor que pueda señalar el camino hacia el matrimonio: “desarrollar una pedagogía del amor que oriente a los jóvenes hacia la vida del matrimonio” (párr. 3). De igual manera, el segundo eje orienta a “estimular el crecimiento del amor de los esposos” (párr. 5). (Ver tabla n.1)

Francisco (2016) pone énfasis en la gracia sacramental que perfecciona la vida de los esposos y muchas veces se cierra la puerta a que Dios haga parte de su historia; además se olvida de alimentarla con una vida de fe que los ayude a saber sobrellevar los momentos de maduración en la vida familiar donde “la espiritualidad matrimonial es una espiritualidad del vínculo habitado por el amor divino” (AL. 315).

Será de vital importancia conocer como la espiritualidad del amor fortalece la vida de las familias; siempre y cuando se estimule la pedagogía del amor, el crecimiento de la caridad conyugal y la vida de fe. Por eso, los ejes mencionados líneas más arriba, ayudará a sustentar el marco teórico que presentaré para responder a mi problema de investigación. Y así como dice Polo (2017) que, una vez fortalecido el amor, podrá expresarse hacia la familia y la sociedad.

1.4.2. Justificación social

En el siglo XXI existen personas escépticas al matrimonio y al amor. A través de este trabajo de investigación se vendrá al encuentro de aquellas familias, quienes a pesar de todas las dificultades que viven diariamente y con todos los desafíos que aparecen, continúan apostando a amarse verdaderamente, que recomienzan a pesar de todas las dificultades y que buscan la felicidad plena y la realización personal dentro de la vida matrimonial dando el espacio para que la gracia del sacramento haga también su parte. La capacidad de amar además de ser una competencia humana que depende de uno mismo y del otro, es también una capacidad que se puede desarrollar y adquirir juntos en el seno de la familia.

Si bien es cierto, esta investigación recogerá información de distintos documentos de la Iglesia, artículos de opinión, revistas, trabajos de investigación, soy consciente que no resolverá todas las inquietudes y problemáticas por las que atraviesa la familia hoy en día; pero lo que buscará, será saber, cómo la espiritualidad del amor fortalece la vida de las familias, determinando si estimula la pedagogía

del amor, su crecimiento oblativo, estimulando la vida de fe, acompañado de la oración y una vida sacramental.

Puede parecer que esta investigación está dirigida únicamente al corazón de la familia, pero no es así; está abierta a todos los que la componen como es la sociedad, la cultura, la Iglesia, los sacerdotes, seminaristas, agentes de pastoral, matrimonios mayores y a los jóvenes. En este sentido, el presente tema será de interés puesto que uno mismo está llamados a velar y custodiar con especial atención la vida de la familia, ya que la relación al interno de ella puede mejorar de manera notable y al mejorar al interno de esta, mejorará también su relación con la iglesia, la sociedad y el mundo.

Capítulo II: Aproximación temática

2.1 Bases teóricas

La familia es la que construye la sociedad en su diario vivir; por eso se le reconoce como el lugar donde se cubren las necesidades físicas, emocionales, sociales, de crecimiento y maduración; la persona aprende en el seno de una familia a pensar, a entenderse a sí mismo, a relacionarse con los demás y a entender lo que sucede a su alrededor. Si el seno familiar tiene alguna carencia, el desarrollo no será armónico y trascenderá en la persona misma. (Suarez y Vélez (2018).

2.1.1. *La Familia en la Constitución Política del Perú*

Encontramos que en la Constitución política del Perú (1979) la familia es considerada como una “sociedad natural y una institución fundamental de la Nación”; mientras que en la Constitución (1993) se reconoce a la Familia como un instituto “natural y fundamental de la sociedad”. Es por esto que el Estado es el primer ente llamado a proteger y defender a la familia.

2.1.2. *Clases de familias*

Según Sánchez (2019) las clases de familias han variado a otros tipos de composición y entre ellos cabe mencionar:

Familia biológica: es el modelo resultado de la vinculación de los lazos de parentesco biológico.

Estos están definidos por los lazos de sangre.

Familia nuclear: es la expresión que se designa a un grupo formado por un hombre, una mujer y los hijos.

Familia extensa: grupo de personas integrado por las familias nucleares junto a otras que no son parientes.

Familia compuesta: la conforman varias familias nucleares, formadas tras el término de la vida en pareja.

2.1.3. Situación problemática al interno de las familias

Villalobos (1999) expresa que existen situaciones que generan conflictos que afectan al interno y externo de las familias, lo cual hace que se sientan angustiados y agobiados o intentan solucionar el problema o se desentienden de estos. Los medios de comunicación han invadido la privacidad familiar; hoy en día la atención está centrada en el televisor y ya no existe comunicación ni intercambio. La relación de pareja es cada vez más inestable y se encuentra debilitada debido a las crisis que debe enfrentar. La ausencia en la familia de alguna de las figuras paterna o materna indudablemente repercute en el desarrollo armónico de los hijos. La violencia familiar que hoy en día crece silenciosamente y que sigue en aumento, genera desconfianza en uno mismo y en el otro, lo que lastima el seno de la familia y también a la sociedad.

Francisco (2016) también evidencia que el creciente individualismo ha llevado a que cada vez se tengan menos vínculos familiares sanos, ya que se busca que prevalezcan los propios deseos sobre la otra persona. También el creciente aumento de individuos que prefieren estar solos o convivir por el temor de crear relaciones estables, de compromiso, de donación. Esta situación puede generar que se conciba en muchos la idea que la familia es un lugar de paso, donde uno puede estar cuando le conviene, pero también la puede dejar dependiendo de las circunstancias. En este sentido la exclusividad y estabilidad familiar se ve reducida.

2.1.4. Desafío de las familias

La familia se enfrenta a distintos retos que debe aprender a reconocer y hacerle frente si es que quiere ser protagonista en la historia. Así lo expresa el Sínodo de los obispos (2015) donde menciona los desafíos más importantes, entre los cuales “*la soledad y la precariedad*” como consecuencia de la falta de Dios en la vida del individuo y la debilidad que se tiene en las relaciones con el otro. Además, frente a la creciente desigualdad económica, la falta de trabajo estable, se convierte en una verdadera

pesadilla que no alienta a los jóvenes a pensar en una familiar futura. Por otro lado, también se experimenta el abandono y el desinterés de las instituciones, las dificultades educativas al momento de elegir un colegio, la poca alegría al recibir y acoger una nueva vida, el peso de los ancianos llegando a la violencia. Se observa que si bien el estado debe garantizar y crear las condiciones para garantizar el futuro de las familias.

“*Económico*”, ya que los ingresos familiares son insuficientes; muchas veces se encuentra el desempleo, la inseguridad laboral y cada vez más escasea el trabajo digno con un trato humano y que no sea esclavizante. Es importante una mejor distribución de los ingresos, creación de puestos de trabajos digno que lleve a la promoción de la persona humana. (Sínodo de los obispos, 2015, n.14).

“*Pobreza y exclusión social*”, debido a la complejidad social y cultural en que se encuentra sumergida la sociedad, lleva a las familias que quieren vivir los ideales cristianos del matrimonio a sentirse excluidas, debilitando la dignidad de sus integrantes quienes sufren las privaciones de no ser igual que todos. (Sínodo de los obispos, 2015, n.15).

“*Ecológico*”, también al no contar con los servicios básicos como el agua, la crisis ambiental, el hambre, la desnutrición, la cultura del usa y bota, lo cual también se convierte en un desafío para enfrentar. (Sínodo de los obispos, 2015, n.16).

2.1.5. La espiritualidad

Desde tiempos antiguos, la persona ha buscado respuesta a distintos sucesos de la vida, así como de las diversas formas de comportamiento humano desde el ámbito de la fe y la religión. Por ello la palabra alma ayuda a entender el significado, según lo describe Quiceno y Vinaccia (2009) relacionándolo con el ámbito de la fe:

Alma en latín significa *anima* y traduce en griego *psiché*, que indica principio que otorga la vida o mariposa. También se le ha denominado fe, espíritu, conciencia, mente, y frente a ella han

existido dos tipos de controversia: "si se trata de una sustancia material o espiritual" o si es "individual o universal". (párr. 2)

De igual manera la palabra espiritualidad viene del latín espíritu; respiración, vitalidad, fuerza, energía y como dice Volker (2006) si se relacionan ambas palabras nos ayuda a entender que hace referencia a un sentido de trascendencia, que está más allá de lo perceptible, de lo inteligible, de nuestro ser interior. Por último, Seligman (2003) menciona que la persona religiosa tendría que ser espiritual, pero no siempre sucede esto. Aun así, la espiritualidad es la dimensión más íntima del ser persona. Todos los hombres poseen una espiritualidad relacionada con lo trascendente, el sentido de la vida, los valores y todos estos comparten el mismo marco: la religión.

Como dice Palacio (2015):

Avivar las posibilidades de estar permeado por el mundo de Dios; independiente de la creencia que se tenga en él, la espiritualidad es siempre estar dispuesto a recibir de su esencia la luz, fuerza y bondad con la que puede llenar al ser humano. (p. 459)

Finalmente, Rivera-Ledesma y Montero (2005) dicen que esta es una relación con lo trascendente y que también es un evento difícil de comprender y describir porque varía de persona a persona.

2.1.6. El amor

Muchas veces se vincula el amor con el deseo a ser feliz al lado de una persona a quien uno estima, mientras que otros señalan que el amor es instintivo o simplemente un sentimiento. El CCE (1992) puntualiza la vocación a la cual está llamado el hombre a realizarse: "Dios que ha creado al hombre por amor, lo ha llamado también al amor, vocación fundamental e innata de todo ser humano" (n.1604).

Juan Pablo II (1981) en *Familiaris consortio* nos decía:

El primer cometido (de la familia) es vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas. El principio interior, la fuerza permanente y la meta última de tal cometido es el amor (...) sin el amor una familia no puede vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas. (n.18)

A continuación, vemos algunas formas de concebir el amor.

El amor definido como un arte. En su famoso libro *El arte de amar*, Fromm (1956) concibe el amor como el resultado de tres consecuencias:

- *Ser amado y no amar*, la persona busca ser amada, en lugar de amar.
- *El amor es considerado como un objeto para amar*, no es más una facultad.
- *El ser humano no tiene nada que aprender del amor*, confundiendo el enamoramiento, con el amor verdadero.

El amor definido como un proceso biológico. Fisher (1994), ve el amor desde la biología por la presencia de componentes químicos que son producidos en el cerebro, lo que da lugar a cambios orgánicos cuando la persona dice estar enamorada. Esta experiencia contiene sensaciones como: euforia, cambios de humor, del apetito, mucha energía, motivación.

El amor definido desde la filosofía. La civilización griega definió el amor bajo 3 manifestaciones conocidas como eros, philia y ágape. Mallor y Villegas (2012) explica las diferencias entre cada uno de ellos. *Eros* se reduce a la dimensión sexual, satisfacción de una necesidad física, la cual conlleva que la atracción hacia otra persona sea únicamente sexual por lo que las relaciones basadas en él pueden variar del amor al odio, de la humillación al sometimiento, entre la dominación y la donación. *Philia* es el amor de amistad y puede también identificarse con el amor fraternal que te une sin tener ningún tipo de vínculo de sangre. Esta se basa en el conocimiento mutuo, el respeto, simpatía, reciprocidad. *Ágape* es para los

cristianos Dios -amor, amor que pueden otorgarle los padres a los hijos, amor que puede ayudar a las parejas a superar cualquier tipo de dificultad, de fracaso, dolor. Este es un amor generoso que busca el bien y la felicidad del otro.

En libro del Evangelista Juan expresa el infinito amor de Dios cuando dice que “no hay amor más grande que dar la vida por sus amigos” (Juan 15,13). Por lo tanto, ágape es amor, ya que busca el bien de los demás; esta es la naturaleza de Dios porque Él no solamente ama, sino que Él es amor, es el principio del amor que es inmutable, libre, espontáneo e inmerecido, de ahí que se pueda afirmar con la Exhortación Apostólica Familiaris Consortio (1981) que:

Creándola a su imagen y conservándola continuamente en el ser, Dios inscribe en la humanidad (...) la vocación y consiguientemente la capacidad y la responsabilidad del amor y de la comunión. El amor es por tanto la vocación fundamental e innata de todo ser humano. (n. 11)

El ágape se convierte en la decisión de amar, decisión de la voluntad y no de las emociones, es un amor que da de sí mismo libremente, no pidiendo nada a cambio. Por esto, cuando dos personas unen sus vidas deberían hacerlo por este amor ágape; este tendría que ser el ideal que debería sostener el matrimonio, ya que la caridad pedida por el evangelio tiene como base la presencia de Dios-Amor que antecede al amor conyugal.

Como bien dice San Pablo en el himno a la caridad, el amor viene de Dios y este se convierte en el camino que conduce a una familia hacia la indisolubilidad:

El amor es paciente y muestra comprensión. El amor no tiene celos, no aparenta ni se infla. No actúa con bajeza ni busca su propio interés, no se deja llevar por la ira y olvida lo malo. No se alegra de lo injusto, sino que se goza en la verdad. Perdura a pesar de todo, lo cree todo, lo espera todo y lo soporta todo. (1º Carta a los Corintios 13,4-7).

2.1.7. *La pedagogía del amor*

Principios importantes. Briozzo (2018) señala que existen ciertos aspectos del amor los cuales construyen una pedagogía que propicia el crecimiento y su maduración como el amor que es amable, sabe desprenderse, un amor que supone perdón, un amor que se alegra con los demás, que todo lo disculpa, que confía en el otro, sabe esperar, soporta todo, pone todo en común.

Conen (2011) manifiesta que es de vital importancia tener presente que, para poder alcanzar éxito en toda relación humana, tiene que estar presente el criterio básico del respeto de la persona humana en toda su complejidad e identifica algunos atributos básicos de la persona que nombro a continuación:

- *Dignidad:* que vale por sí mismo y no puede ser utilizado para otra cosa, no es manipulable.
- *Identidad:* cada uno ha sido creado como una realidad inédita, el hombre no es un individuo en serie; poseemos una carga genética que nos diferencia.
- *Intimidad:* posee interioridad, donde se encuentran los sueños, anhelos, pensamientos, sentimientos; en este espacio cada uno es libre de permitir o no a otra persona poder acceder o no.
- *Cuerpo personal:* somos un cuerpo y lo que hacemos responde a este cuerpo, no con una cosa.
- *Espíritu:* posee la capacidad de conocer y también para tender hacia la verdad y para hacer el bien.
- *Libertad:* el hombre posee la capacidad de autogobernarse, de ser dueños de sí mismo.
- *Libertad para amar:* la libertad la encontramos en el amar y esta nos proporciona felicidad. Esta felicidad la alcanzamos cuando amamos en vertical (a Dios) y en horizontal (al prójimo). (pp. 9-10).

Dios ha mostrado su amor y respeto a la persona en la creación haciéndolos varón y mujer a su imagen divina. Así lo expresa Pellitero (2014) al decir que “la familia que procede del matrimonio es una imagen de Dios, que en su vida íntima y eterna es una comunión de personas”. (párr. 2). La familia por esto, está llamada a dar testimonio que mediante la fe los hace partícipe de la vida de la Iglesia y como consecuencia los hace fieles al matrimonio, a cultivar la comunicación, a respetar la idea del otro, velando por el bien del amado, viviendo la paciencia, perdonando y pidiendo perdón, superando dificultades, etc. Hoy en día es posible encontrar matrimonios que pueden demostrar, a pesar de las dificultades, la belleza del matrimonio. Y es importante que todos en la sociedad, puedan colaborar para que las jóvenes parejas a descubran el valor que tiene el matrimonio. Como dice en el documento del Sínodo de los obispos (2014):

Deben poder percibir el atractivo de una unión plena que eleva y perfecciona la dimensión social de la existencia, otorga a la sexualidad su mayor sentido, a la vez que promueve el bien de los hijos y les ofrece el mejor contexto para su maduración y educación. (n. 237).

2.1.8. Caridad conyugal

La caridad conyugal proviene del sacramento del matrimonio que invita a dejarse guiar por la presencia del Espíritu de Cristo que conduce a la familia, a la vida de la perfección de la caridad. Juan Pablo II (1981) decía que toda familia y matrimonio está llamada a la misma vocación de todos los cristianos que es la santidad, donde nace la gracia para poder llevar una genuina espiritualidad conyugal y familiar basada en el amor. (n.56).

Fernández (2004) propone que en la experiencia familiar es importante señalar 4 aspectos básicos como son:

La comunión total, ya que en el seno de la familia existe la posibilidad de tener una mayor cantidad de relaciones auténticas donde uno se desenvuelve tal cuál como es. Además, es allí donde uno expresa lo que necesita y lo que puede aportar para el bien del otro. Es decir, se vive

un proyecto en común que ayuda a salvar la comunidad familiar donde se vive juntos las alegrías y los dolores. La comunión total implicará estar dispuesto a poner en común los bienes, el tiempo que se tiene. Otro aspecto también abarca la comunión en el aspecto sexual como don y entrega hacia la otra persona.

La fidelidad, es la consecuencia de la exclusividad; donde el amor alcanza su plenitud y evita caer en el peligro de concebir al otro como posesión

Fecundidad, quiere decir que la familia está abierta a la procreación, donde la autonomía personal se abre a la vida.

Estabilidad, que significa estar dispuestos a permanecer juntos dejando de lado los intereses egoístas e individualistas para asumir un proyecto donde los dos se entregan mutuamente. (pp. 2-7).

Granados (2015) menciona que el amor en el matrimonio está abierto a lo divino; no solo desde una realidad humana, establecida desde el hombre y para el hombre, regida por la sociedad de los hombres. El amor es para siempre, es un amor que transmite vida donde es el mismo Dios que interviene.

Francisco (2016) insiste al decir que la unión en el matrimonio es real y verdadera, cuando dos se convierten en uno, protagonistas de un mismo sueño, invitados a construir su propia historia cada día, reconociéndose como personas limitadas, llamadas a crecer, mirándose en proceso y en camino de crecimiento en el amor. Solo mirando de esa forma al otro se podrá entender que la pareja se encuentra al inicio de un proceso de distintas etapas, que los invita a aprender a donarse generosamente, donde se pasa de la atracción a la necesidad de descubrir al otro como parte de la propia vida, donde comparten el mismo sueño común que los lleva a la felicidad propia del matrimonio.

Por ello en la *Amoris laetitia*, subraya lo que la maduración en el amor implica:

aprender a «negociar». No es una actitud interesada o un juego de tipo comercial, sino en definitiva un ejercicio del amor mutuo, porque esta negociación es un entrelazado de recíprocas ofrendas y renunciaciones para el bien de la familia. En cada nueva etapa de la vida matrimonial hay que sentarse a volver a negociar los acuerdos, de manera que no haya ganadores y perdedores, sino que los dos ganen. En el hogar las decisiones no se toman unilateralmente, y los dos comparten la responsabilidad por la familia, pero cada hogar es único y cada síntesis matrimonial es diferente. (AL. 220)

2.1.9. El acompañamiento

Francisco (2016), invita constantemente a poder comprender que el matrimonio es sinónimo del amor y solo si existe amor entre el hombre y la mujer, se pueden casar; además pone en evidencia la terrible consecuencia cuando el amor se confunde con la simple atracción ya que cuando ésta pasa, llega la desilusión. Por ello se pone en evidencia la importancia de poder realizar un camino de preparación y maduración en el amor; donde las familias necesitan un acompañamiento que los ayude a poder superar las dificultades que surgen en la vida matrimonial. Por eso, la Iglesia debe favorecer a través de la formación de la pastoral prematrimonial una pastoral del vínculo donde se proporciona a los novios elementos prácticos, consejos, diálogo, orientaciones psicológicas, médicos, que puedan ayudar a superar los momentos difíciles en la familia. Así lo expresa Francisco (2016) cuando dice que:

Todo esto configura una pedagogía del amor que no puede ignorar la sensibilidad actual de los jóvenes, en orden a movilizarlos interiormente. A su vez, en la preparación de los novios, debe ser posible indicarles lugares y personas, consultorías o familias disponibles, donde puedan acudir en busca de ayuda. (AL. 211).

En la vida de la familia el acompañamiento tiene que ser visto bajo 3 ejes fundamentales que puedan ayudar en el crecimiento del amor. Así lo señala Francisco (2016) cuando menciona la

importancia del acompañamiento de novios, en los primeros años de matrimonio y en los momentos difíciles. (AL. 169).

Granados (2018) señala con respecto al acompañamiento de las familias que:

Es necesario acompañar porque la persona se fragua en comunidad, porque transita por la vida solo a partir de otros, con otros, para otros. Este acompañamiento genera a la persona, y puede entenderse también como una forma de maternidad de la Iglesia por medio de la familia: acompañar significa generar, introducir en una vida grande. Recordemos que este acompañamiento de la Iglesia no substituye a la familia, sino que cuenta con ella, pues quiere permitir que la familia misma sea compañía de las personas en su respuesta a la vocación al amor; que la familia misma genere vida grande para sus miembros. (p. 349)

Con respecto a esto, Larrú (2018) en el artículo titulado Acompañar, integrar y discernir, la relaciona con la acción de compartir. Pero si vemos la realidad que caracteriza al ser humano en estos tiempos, se le considera como un ser solitario y muchas veces no ve en la Iglesia un lugar de ayuda por lo que se acrecienta la soledad. Pero también pone en evidencia que no solo es acompañar, sino saber hacerlo bien. Para ello señala la importancia de la formación de personas, familias que aprendan este arte que requiere capacidad de escucha paciente, fortaleza para dar esperanza, el saber acoger que la señala como primordial característica para promover un ambiente de diálogo. Pone como modelo la figura de Jesús y concluye que no son solamente los sacerdotes quienes acompañan, sino que son las familias que siguen a otras familias. (p. 27).

Larrú (2018) señala que el acompañamiento en la preparación al matrimonio no debe reducirse a un espacio o simple catequesis ya que tiene que convertirse en un camino efectivo de maduración para los novios en el verdadero amor. Además, identifica que en *Amoris Laetitia* se menciona dos niveles de preparación al matrimonio:

genérico, que se dirige a todos los jóvenes para aprender a amar; otro específico, para los que de hecho han formalizado un noviazgo (...) el acompañamiento en el noviazgo adquiere un valor singular. En lugar de ver el tiempo como enemigo del amor, se trata de verlo como un paso de Dios que en la gracia hace madurar. (pp.29-30).

Larrú (2018) con respecto al acompañamiento en los primeros años de matrimonio señala que ésta se debe construir día tras día ya que en estos primeros años se colocan las bases donde se levantan las estructuras de una familia y donde se produce una gran cantidad de separaciones y causa extrañeza la poca atención y acompañamiento en estos primeros años. Además, señala la importancia de contar con personas dedicadas a realizar el acompañamiento:

contar con una red adecuada de grupos de matrimonios en las parroquias, asociaciones y movimientos. Es conveniente aprovechar lo que la exhortación denomina “espacios de acompañamiento” (...). Se trata de ir configurando un modelo de parroquia “amiga de la familia”. (p. 30)

Con respecto al acompañamiento en casos difíciles Pérez-Soba (2015) señala como situaciones complejas a todas aquellas problemáticas con respecto a la relación varón y mujer. Mientras que Larrú (2018) indica que es muy importante tener en cuenta la poca fuerza de voluntad que tienen las personas para enfrentar su ser cristiano antes que la debilidad, por esto es importante estimular la cercanía a Cristo. Frente a las separaciones la mayoría de las personas prefiere vivirlas en la soledad, sin contar con la proximidad de nadie, siendo los que más sufren los hijos. Las familias monoparentales deben de igual manera recibir el acompañamiento desde el embarazo, las personas que abortaron, los divorciados vueltos a casar, etc. Y concluye Larrú (2018) diciendo que el objetivo de todo esto es que la persona se convierta en un ser maduro.

2.1.10. La vida de fe

La responsabilidad de cada familia es educar en la fe; pero no siempre es así y en muchos casos se olvida este principio básico y se deja que los hijos crezcan muchas veces lejos de esta realidad. Por esto, es importante que las familias sientan de pertenecer al corazón de la Iglesia y lo que implica ser una familia de fe, asumiendo el compromiso como auténticos cristianos educadores de la fe. Lubich (1981) decía sobre la importancia de nutrir el amor que hay en la familia:

Por eso la Iglesia pide que se frecuenten los sacramentos que comunican la gracia, que enriquecen de amor sobrenatural; así como invita a la oración en común, a la participación en la liturgia, a nutrirse de la palabra de Dios y a alimentarse de las devociones antiguas y nuevas, sobre todo las que se refieren a la Virgen que ayudan verdaderamente a aumentar la vida de la gracia. (p.2)

Fortalecimiento de la vida de fe en el seno de la familia. Cuenca (2016) señala la importancia de colocar en un sitio primordial del matrimonio y la familia la vivencia de la fe “mediante el compromiso sacramental permite que la vida de los esposos contribuya al fortalecimiento de los valores espirituales, humanos, sociales que engrandecen el amor, el matrimonio en todos sus ámbitos con la presencia de Cristo”. (p. 316)

De igual manera, el Pontificio Consejo para la Familia (1995) hace énfasis que el amor de los cónyuges no sólo es transmitir la vida y nutrirla, sino que también abarca toda una tarea educativa. Es así como se afirma que los padres una vez que engendran un hijo inmediatamente adquieren la obligación de acompañar una nueva vida desde los aspectos propios de la persona humana; también es de comprender que la educación de los padres hacia sus hijos no solo consiste en la socialización de los valores, sino que también desde el ámbito cristiano implica la educación en la fe.

La familia escuela de oración. Álvarez (s.f.) afirma que para aumentar la espiritualidad en la familia es importante tener el espacio para la vida de oración en común junto a todos los integrantes de la familia ya que pone a Cristo en el corazón de sus miembros y se manifiesta en los momentos simples de la vida familiar como antes de las comidas, las oraciones de la noche, en los distintos tiempos de fiesta como en navidad, un cumpleaños, el nacimiento de un miembro de la familia, la muerte de algún familiar, adoptando las prácticas comunes de piedad que la Iglesia nos sugiere.

Formación y acompañamiento. La Iglesia es consciente, de que toda familia cristiana, necesita de formación, educación y acompañamiento, para crecer en la fe y la transmisión de esta a los hijos, por eso presentan desde los espacios educativos las formas catequéticas, vivencia de sacramentos y participación en los actos litúrgicos, que orientan la fe del creyente.

2.2 Definición de términos

Santidad matrimonial: de acuerdo con Aristizábal, C. (2013) la define como una vía que se puede recorrer en el diario vivir, la cual está reservada a la etapa matrimonial, que lleva a la pareja a tener una experiencia de santidad abierta a lo divino.

Matrimonio: de acuerdo al CEC (1992), define el matrimonio como una alianza, pacto, proyecto, que tiene Dios para unir a dos personas siguiendo el modelo de Jesús por el cuál se une y dona a la Iglesia por amor. Con esto se funda la unidad y disolubilidad de la pareja.

Consentimiento en el matrimonio: Según la Gaudium et spes (1965) define como el momento en el cual los contrayentes dan el consentimiento o el sí, de forma libre, sin miedo, voluntario, conscientes que se están entregando al otro sin ser coaccionado. Esto es un requisito indispensable para que el matrimonio tenga validez.

Espiritualidad familiar: Según Sánchez (2008) es la que te permite tener relaciones nuevas en el ámbito familiar, donde la presencia de Jesucristo da el carácter que imprime el sacramento, lo que posibilita que

la familia tenga un vínculo particular con la Santísima Trinidad, que hace a las familias “iglesia doméstica”.

Capítulo III: Metodología

3.1. Tipo de estudio

3.1.1. *Enfoque del estudio*

Mejía et al. (2013) señala que este enfoque cualitativo se realiza a través de la “recolección y análisis de datos, sin preocuparse de su cuantificación; la observación y la descripción de los fenómenos se realizan, pero sin dar mucho énfasis a la medición” (p. 98). Con esto, se está definiendo que el tipo de estudio que realizo a continuación recurre únicamente a la revisión sistemática de fuentes, así como lo define Baptista et al. (2014) cuando dice que esto “implica detectar, consultar y obtener la bibliografía (referencias) y otros materiales que sean útiles para los propósitos del estudio, de donde se tiene que extraer y recopilar la información relevante y necesaria para enmarcar nuestro problema de investigación” (p. 61). Por ello recurriré a artículos de revistas, libros de forma digital, tesis, documentos eclesiásticos. Este enfoque no tiene como orientación expresar lo investigado por medio de procesos que implican decir lo recogido en métodos matemáticos de comparación, porcentajes estadísticos, etc.

3.1.2. *Alcance del estudio*

Según Jiménez (1998) el tipo de estudio descriptivo permite un tipo de “nivel de claridad, pero aún se necesita información para poder llegar a establecer caminos que conduzcan al esclarecimiento de relaciones causales” (p. 22). Con esto cabe señalar que, la investigación descriptiva únicamente busca describir y puntualizar el tema que se presentó en el trabajo académico sin buscar el formular hipótesis ni comparaciones.

3.2. Estrategias de búsqueda de información

Al iniciar la búsqueda de información referente al trabajo académico utilicé palabras claves como familia y amor; en un primer momento Google me abrió una ventana de fuentes primarias como artículos de revistas, periódicos online que me sirvieron para definir el nombre del trabajo de investigación porque

me interesaba el ámbito de la familia y la situación actual en la que se encuentra. Profundizando el tema, se fue abriendo posibilidades en Google académico y en buscadores como Scielo, Redalyc, Dialnet para enfocar el trabajo; amplié la búsqueda con otras palabras claves como espiritualidad, amor conyugal, caridad conyugal, maduración del amor. En la búsqueda encontré documentos eclesiales referidos al tema y también repositorios, hemerografías, webgrafías, trabajos de investigación. Es así que encontré también en el Repositorio de la Universidad Sedes Sapientiae las Actas del I y II Congreso Amoris Laetitia organizado por la Universidad el año 2018 lo cual me ayudó a definir el rumbo de mi investigación.

Al analizar la información descargada, tuve que buscar relaciones de los términos de las palabras claves para poder ordenar el marco teórico. Fui descartando información que no era relevante a medida que iba completando el trabajo y otros documentos que me sirvieron para la bitácora ya que guardan relación con la línea del trabajo. Al ir completando las referencias, me di cuenta que no había guardado correctamente la información, lo que retrasó en algún momento el trabajo porque tuve que regresar en varias oportunidades a buscar el documento porque había guardado erradamente el archivo; así descubrí que algún archivo ya no estaba en la web o que el enlace lo había copiado de forma equivocada. Esto me ayudó a ordenar y a sistematizar de otra manera la información, siendo más cuidadosa con las fuentes encontradas.

3.3. Criterios de inclusión y exclusión

Tabla 2

Criterio de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Solo las investigaciones realizadas en el continente Latinoamericano.	Las investigaciones de otros continentes porque la realidad cultural es diferente.
Investigaciones, artículos, revistas, libros en español de cualquier disciplina	Investigaciones, artículos, revistas, libros en otros idiomas.
La información tiene una antigüedad de 6 años.	La información de más de más 6 años no fue tomada en cuenta, excepto los distintos documentos del Magisterio de la Iglesia que salen de los márgenes de inclusión como aspectos teóricos que también salen de este criterio pero que son necesarios incluir en la investigación.
Información extraída a través de buscadores como Google académico Scielo, Redalyc, Dialnet, Repositorios, artículos científicos.	Información extraída de buscadores sin ninguna seriedad científica.
Información que guarde la línea de la moral cristiana.	Información que sobrepase el límite de la moral cristiana y el pensamiento de la doctrina de la Iglesia.
Investigaciones académicas de cualquier disciplina y nivel universitario	Investigaciones que no sean académicas de nivel universitario, escolares.

Nota. El cuadro muestra los criterios de inclusión y exclusión utilizados en el trabajo.

Tabla 3

Fuentes bibliográficas

Tipo de Fuente	Título	Fecha de Publicación	Autor (es)	Vol, Ed, p.	URL
Tesis	La familia primera escuela de fe	2019	Rincón, Luz Mirian		http://hdl.handle.net/10554/45138
Tesis	El valor sacramental de la familia en la pedagogía salesiana: una valoración de la incidencia en la pastoral familiar, desde la exhortación apostólica Amoris Laetitia en la praxis salesiana	2018	Peña Cano, Sergio Andrés		http://hdl.handle.net/10554/40571
Libro primario	Reconstruir a partir del amor- Como gestionar los cambios en la vida de la pareja	2018	Auguello Daniela María	Editorial Ciudad Nueva, ISBN 978-84-9715-407-9 110 pg.	
Artículo	Espiritualidad para insatisfechos	2008	José M. Castillo	Editorial Trotta.	http://amoxcalli.eon.uia.mx/Magis/Resenias_Laicado/Espiritualidad_para_insatisfechos_Gloria_Soto.pdf
Artículo en línea	¿Cómo es la familia en la actualidad?	2010	Elizabeth Hernández Troyano	Vol. 6. Federación de Enseñanza de CC.OO de Andalucía 5 pg.	https://www.feanalucia.ccoo.es/docu/p5sd6683.pdf

Tesis	La influencia familiar en la construcción de la identidad personal. Fundamentos y métodos para la formación permanente de los maestros de Educación Infantil. Análisis y prospectiva en la CAM	2018	José Luis Aguilera García María Escolástica Macías Gómez		https://eprints.ucm.es/id/eprint/49421/1/T40303.pdf
Tesis	El matrimonio camino de santidad	2010	El matrimonio camino de santidad		https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/27978/Segundaparterostrodelafamilia-capitulo4-familia2020geradomartinez.pdf?sequence=1&isAllowed=y
Tesis	Aproximaciones a la espiritualidad matrimonial a partir del concilio vaticano II	2013	Aristizábal Rincón César Augusto		https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/12045/AristizabalRinconCesarAugusto2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y
Tesis	Amor y Formación de Pareja: Factores Implicados en la Adolescencia	2017	María Dolores Díaz Bastida		https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/55499/1/Mar%20Dolores%20D%20adaz%20Bastida%20Tesis%20Doctoral.pdf
Artículo de revista	Caminar en Familia bajo el impulso del Espíritu Santo. Algunas dimensiones de la espiritualidad familiar	2008	Sánchez Monge Manuel	Vol. 37 Estudios pp.161-198	https://core.ac.uk/download/pdf/50604594.pdf
Artículo digital	Las 3 fases del amor y sus características. La familia y el desarrollo educativo de los hijos: una mirada sistémica	s.f	<u>Corbin Juan Armando</u>		https://psicologiamente.com/pareja/fases-del-amor .

Revista científica	Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública	2009	Marcela Cerrutti Georgina Binstock	CEPAL - Serie Políticas sociales No 147 61 pg.	https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/6153/S0900608_es.pdf
Tesis	La familia y el desarrollo educativo de los hijos: una mirada sistémica	2016	Gallego Martín José		https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/25882/Tesis%20Jos%C3%A9%20Mar%C3%ADa%20Gallego%20Mart%C3%ADn.pdf?sequence=1
Libro	Metodología de la Investigación	2014	Baptista,R; Fernandez,C; Hernandez, R.	McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V Sexta edición 634 pg.	http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compress.ed.pdf

Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones

4.1. Conclusiones

1.- La Espiritualidad es innata en el hombre y está relacionada íntimamente con la fe y la trascendencia, la cual se fortalece si es vivida en una familia que es cristiana, bendecida por el sacramento del matrimonio ya que la espiritualidad es una expresión de la religiosidad del hombre. (Palacios, 2015; Seligman, 2003; Quinceno y Vinaccia, 2009; Volker, 2006). En este sentido, se reconoce que, viviendo la espiritualidad del amor, se fortalece notablemente la vida del núcleo familiar ya que todo ser humano es llamado a la trascendencia, a la relación con Dios y esta se vive a través de la perfección de la caridad vivida entre los esposos que los lleva a una plena comunión, a la fidelidad y estabilidad para llevar adelante el proyecto común de la familia.

2.- El hombre está llamado a amar y ser amados, a la donación de uno mismo. que debe ser libre, verdadera, comprometida. Somos imperfectos y esto nos lleva a tener presente que el amor es una capacidad y don que madura con el tiempo si es cultivada dentro del ámbito conyugal por lo que se debe comprender que es un camino que requiere esfuerzo para que el amor sea más pleno, profundo y enriquecedor en la vida de la familia. (Juan Pablo II, 1981; Conen, 2011). Por su parte Briozzo (2018) identifica que hay que desarrollar una pedagogía del amor; por consiguiente, el resultado es que la espiritualidad del amor, estimula la pedagogía del amor la cual hace que los cónyuges puedan descubrirse como personas dignas, poseedoras de una identidad, llamados a vivir la comunión, la intimidad en libertad abriéndose con respeto al otro, configurando una maduración al amor. (Francisco, 2016).

3.- La caridad conyugal es intrínseca al matrimonio, por lo que posibilita la perfección de la caridad en el seno de la familia. Esto permite una comunión total, la fidelidad y exclusividad al cónyuge, la apertura a la vida, el permanecer juntos para siempre, ya que en este tipo de amor está presente Dios

mismo. (Fernández, 2004; Granados,2015; Juan Pablo II, 1981). Si bien el término caridad conyugal viene acuñado desde el matrimonio, la espiritualidad del amor vivida con la gracia del sacramento estimula el crecimiento de la caridad conyugal, la cual hace que se experimente la felicidad propia del matrimonio fruto de la maduración del amor. (Francisco, 2016)

4.- Se considera la familia como la primera educadora la fe, por ello está llamada a ser parte viva de la Iglesia frecuentando los sacramentos, acercándose a la oración, alimentando la devoción y piedad para que puedan ser transmisores de la fe. (Álvarez s.f; Cuenca, 2016; Eguren (2020); Jiménez, 2001; Rincón, 2019). Por esto, las familias están llamadas a frecuentar los sacramentos que imprimen la gracia que ayuda a dignificar el amor sobre natural y madurado, teniendo como base que la espiritualidad del amor estimula una vida de fe en las familias, haciendo que sean espacios de educación en el ámbito cristiano. (Lubich, 1981).

5.- En el camino de preparación y maduración del amor se evidencia la importancia del acompañamiento sobre todo en la preparación de los novios, en los primeros años de matrimonio y frente a las crisis a través de una pastoral cercana a ellos, que ha creado vínculos a fin de que se pueda recurrir a una ayuda en la integración y discernimiento de la vocación al amor dentro del matrimonio. (Francisco, 2016; Larrú, 2018). Por ello el acompañamiento debe ser hecho de manera competente por personas que saben dar escucha, fortaleza y esperanza. (Francisco, 2016; Granados, 2018; Rincón, 2019).

4.2. Recomendaciones

1.- Si la espiritualidad del amor es innata en el hombre, me pregunto ¿cómo hacen las familias que no viven su ser espiritual en el ámbito familiar y que se declaran no creyentes?, ¿es posible salir adelante sin vivir esta dimensión?; en ese sentido, yo recomendaría poder realizar un próximo trabajo de investigación identificando lo que mantiene a un matrimonio en pie fuera del ámbito de la fe, la espiritualidad, la religión.

2.- Si el desafío es educarnos en la maduración del amor, recomendaría una reevangelización de la concepción del amor humano al amor conyugal en todos los miembros de la Iglesia, agentes pastorales, comunidades eclesiales. Ya que deberíamos preocuparnos en formarnos para conocer y dar a conocer los diferentes procesos del amor humano, para colaborar de forma más efectiva en la sociedad hacia un cambio de significado que haga más atrayente al camino del amor.

3.- La caridad conyugal se alimenta de la gracia recibida con el matrimonio; por el breve tiempo del trabajo académico no profundicé en este aspecto. Recomendaría un próximo trabajo académico donde se pueda profundizar cómo la caridad se puede perfeccionar con la gracia del matrimonio.

4.- Desde que se escribió la Exhortación Apostólica Amoris Laetitia han transcurrido 5 años. En la revisión sistemática de documentación, no encontré datos que digan si en las parroquias, diócesis o archidiócesis se ha re estructurado de alguna manera la pastoral familiar tomando en cuenta las orientaciones dadas en el documento. Se podría sugerir una nueva revisión sistemática para obtener datos más precisos de esto para saber si ha habido alguna reestructuración o mejora.

5.- Los tiempos actuales que vivimos, exigen una mayor preparación en el acompañamiento de los que se preparan al matrimonio como de los mismos matrimonios, formando equipos de familias profesionales en los ámbitos de salud, sexualidad, psicología, ética, educación, derecho, que permita poder dar un acompañamiento sólido abarcando todos los campos en los que la familia se desplegará.

6.- Cada Parroquia, Diócesis debería revisar continuamente el programa de Pastoral familiar que realiza ya que sería prudente dar mayor énfasis al acompañamiento y formación en el noviazgo, durante los primeros años de matrimonio, durante los momentos de crisis y de dificultad para brindar un acompañamiento efectivo y eficaz.

7.- Promover en nuestras comunidades cristianas espacios de diálogo donde se puedan compartir experiencias auténticas de relaciones logradas en el matrimonio, para que los jóvenes conozcan, vean,

gusten, que es posible un matrimonio que te lleva a la felicidad, fruto de un camino de maduración y crecimiento para que surja el amor verdadero.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, H., Londoño, D., Restrepo, D. (2017). Habilidades para la vida en jóvenes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales Katharsi*, 24,157-182.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6134479>
- Álvarez, L. (s.f). La familia, vivero de espiritualidad litúrgica.
<http://phase.cpl.es/wp-content/uploads/2014/09/La-familia-vivero-de-espiritualidad-liturgica.pdf>
- Antula, J. (2016, 21 de abril). *La verdadera novedad de Amoris Laetitia*. Periodista Digital.
<https://www.periodistadigital.com/cultura/religion/20160421/novedad-amoris-laetitia-noticia-689401855313/>
- Arguello, K. (2011). La familia cristiana si tiene fe auténtica es invencible. *La Razón*.
https://www.larazon.es/historico/4153-kiko-arg-ello-la-familia-cristiana-si-tiene-fe-autentica-es-invencible-NLLA_RAZON_423112/
- Asamblea Constituyente. (1979). Constitución para la república del Perú.
<https://www4.congreso.gob.pe/comisiones/1999/simplificacion/const/1979.htm>
- Asociación de Editores del Catecismo (1992). *Catecismo de la Iglesia católica*. Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html
- Briozzo, M. (2018). El amor en el matrimonio en la exhortación apostólica Amoris Laetitia. *Actas del I y II Congreso Amoris Laetitia. El Magisterio del Papa Francisco*. Primera edición (virtual) - Fondo Editorial UCSS (pp. 97-121)
http://repositorio.ucss.edu.pe/bitstream/handle/UCSS/529/Lino_Buendia_congreso_FE_05_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Conen, C. (2011). *El amor en tu camino de vida. Diálogo acerca del amor sexuado*. Grupo Sólido.
<https://es.scribd.com/doc/100820430/El-Amor-en-Tu-Camino-de-Vida>

Concilio Vaticano II. (1965). *Apostolicam Actuositatem. Sobre el apostolado de los laicos.*

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651118_apostolicam-actuositatem_sp.html#

Concilio Vaticano II. (1965). *Gaudium et spes. Sobre la Iglesia en el mundo actual.*

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Congreso Constituyente democrático. (2017). *Constitución Política del Perú.*

<http://www.congreso.gob.pe/Docs/files/documentos/constitucionparte1993-12-09-2017.pdf>

Cuenca, R. (2016). El amor en el matrimonio. *Capítulo IV Exhortación Apostólica Postsinodal Amoris*

Laetitia,(42),165. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5753406>

De Juana, A. (2011, diciembre 28). Kiko Arguello: La familia cristiana si tiene fe auténtica es

invencible. *La Razón*. https://www.larazon.es/historico/4153-kiko-arg-ello-la-familia-cristiana-si-tiene-fe-autentica-es-invencible-NLLA_RAZON_423112/

Eguren, J.A. (2020). *El futuro de la humanidad pasa por la familia.*

<https://www.arzobispadodepiura.org/noticias/locales/el-futuro-de-la-humanidad-pasa-por-la-familia/>

Fernández, V. (2004). Espiritualidad de la vida matrimonial. *Revista Vida Pastoral*, 245, 1-5

<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/7788/1/espiritualidad-vida-matrimonial-victor-fernandez.pdf>

Fisher, H. (2004). *Anatomía del amor* (1.ª ed.). Anagrama.

https://www.academia.edu/8612515/Fisher_Helen_Anatomia_Del_Amor_PDF

- Francisco. (2016). *Amoris laetitia Exhortación Apostólica Post-Sinodal sobre el amor en la familia*.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html
- Freyman, Regina (2011). Amor ¿futuro perfecto? *Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 18(2),187-191. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=104/10418753010>
- Fromm, E. (1956). *El arte de amar*. Lectulandia.
https://el-despistado1.webnode.mx/_files/200000041-df0cfe0041/Fromm.-%20El%20arte%20de%20amar.pdf
- Granados, J. (2015). El Sínodo ordinario sobre la familia: balance y perspectivas. *Anthropotes*, 31(2),327-359. <http://www.istitutogp2.it/wp/wp-content/uploads/2019/01/2015-2-XXXI.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *Perú: Natalidad, mortalidad y nupcialidad 2018*.
https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digiales/Est/Lib1698/libro.pdf
- Jiménez, R. (1998). Metodología de la investigación. *Elementos básicos para la investigación clínica*.
https://www.academia.edu/19260318/Metodologia_de_la_investigacion_ROSA_JIM%C3%89NEZ_PANEQUE
- Juan Pablo II. (1979) *Carta Encíclica Redemptor Hominis*.
http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_04031979_redemptor-hominis.html
- Juan Pablo II. (1981). Exhortación Apostólica Familiaris Consortio. *La misión de la familia cristiana en el mundo actual*. http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio.html

Juliá, E. (2017). *El matrimonio, un bien precioso. Razones para casarse en la Iglesia*. Ediciones Palabra, S.A.

https://www.academia.edu/39242789/El_matrimonio_un_bien_precioso_Ernesto_Juli%C3%A1

Larrú, J. (2018). Acompañar, integrar y discernir. *Isidorianum*, 27(53), 25-39.

<https://doi.org/10.46543/ISID.1827.1003>

Lubich, Ch. (1981). La familia y el amor[conferencia]. Family fest, Roma, Italia.

https://centrochiaralubich.org/downloads/chi_19810503_es.pdf

Naciones Unidas. (2015). *Declaración Universal de los derechos humanos*.

https://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf

Mallor, P. y Villegas, M. (2012). La dimensión estructural y evolutiva en las relaciones de pareja.

Revista Acción psicológica, 9(2), 97-110.

<http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:AccionPsicologica2012-numero2-6040&dsID=Documento.pdf>

Mejía, E., Ñaupas, H., Novoa, E. y Villagómez, A. (2013). *Metodología de la investigación. Cuantitativa-Cualitativa y Redacción de la Tesis*.

https://fdiazca.files.wordpress.com/2020/06/046.-mastertesis-metodologicc81a-de-la-investigaciocc81n-cuantitativa-cualitativa-y-redacciocc81n-de-la-tesis-4ed-humberto-ncc83aupas-paitacc81n-2014.pdf?fbclid=IwAR09B9Jli8vbsBdeZa-NY6EkxDVWAYpA1thZnaExOqUiYEFah_PGSMJlqi8

Montero, M., Rivera-Ledesma, A., (2005). Espiritualidad y Religiosidad en adultos mayores mexicanos. *Medigraphic Artemisa*, 28 (6), 51-58.

<https://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2005/sam056g.pdf>

- Palacio, C. (2015). La espiritualidad como medio de desarrollo humano. *Cuestiones Teológicas*, 42 (98), 459-481. <http://www.scielo.org.co/pdf/cteo/v42n98/v42n98a09.pdf>
- Pellitero, R. (2014). *Pedagogía del amor desde la familia*.
- Pérez-Soba, J. (2015). Saber acompañar con pasos de salvación: cómo afrontar las “situaciones complejas”. *Anthropotes*, 31(2),409-437. <http://www.istitutogp2.it/wp/wp-content/uploads/2019/01/2015-2-XXXI.pdf>
<https://www.unav.edu/web/facultad-de-teologia/detalle-opinion2/2014/08/13/pedagogia-del-amor-desde-la-familia?articleId=4830370>
- Pío XII. (1941). La Solemnité. *Radiomensaje de su santidad Pío XII en el 50 aniversario de la Rerum Novarum*. http://www.vatican.va/content/pius-xii/es/speeches/1941/documents/hf_p-xii_spe_19410601_radiomessage-pentecost.html
- Polo, P. (2017). Perspectiva social de la exhortación apostólica *Amoris laetitia*. *Revista del Departamento de Filosofía y Teología*, vol. 16 (Núm. 1), 70-71.
<https://doi.org/10.33539/phai.v16i1.118>
- Pontificio Consejo para la Familia. (1995). *Sexualidad humana: verdad y significado. Orientaciones educativas en familia*.
https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/family/documents/rc_pc_family_doc_08121995_human-sexuality_sp.html
- Sánchez, E. (2019). *Los 11 tipos de familia que hay en la actualidad*.
<https://lamenteesmaravillosa.com/los-11-tipos-de-familia-que-hay-en-la-actualidad>
- Seligman, M. (2003). *La auténtica felicidad*. Barcelona (ediciones).
[https://books.google.com.pe/books?hl=it&lr=&id=wA4JDgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=Seligman,+M.+\(2003\).+La+aut%C3%A9ntica+felicidad&ots=xZITNnfh0_&sig=m_thM9MtsEsGcKul6f5xQ0-SKg8#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.pe/books?hl=it&lr=&id=wA4JDgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=Seligman,+M.+(2003).+La+aut%C3%A9ntica+felicidad&ots=xZITNnfh0_&sig=m_thM9MtsEsGcKul6f5xQ0-SKg8#v=onepage&q&f=false)

Sínodo de los Obispos. (2014). *Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización Relatio Synodi*.

http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20141018_relatio-synodi-familia_sp.html

Sínodo de los Obispos. (2015). *La vocación y la misión de la familia en la iglesia y en el mundo contemporáneo. Instrumentum labori*.

http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20150623_instrumentum-xiv-assembly_sp.html

Sociedades Bíblicas unidas. (1994). *Dios habla hoy*.

Suárez, P., Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 173- 198.

<http://revistas.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios/article/view/1046/1315>

Villalobos, A. (1999). *La problemática de la familia hoy*.

https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000100012

Vinaccia, S., Quiceno, J. (2009). La salud en el marco de la psicología de la religión y la espiritualidad. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 5 (2), 321-336.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982009000200009

Volker, G. (2006). *Filosofía de la Psicología*. Ediciones Herder.

OTROS

Tabla 1

Ejes de la Amoris laetitia

Ejes	Explicación
Desarrollar una pedagogía del amor	<p>Esta pedagogía debe orientar a los jóvenes hacia el matrimonio. Es decir, se destaca la necesidad de ciertas acciones (a) “presentar las razones y las motivaciones para optar por el matrimonio y la familia” (AL. 35); (b) de “ayudar a los jóvenes a descubrir el valor y la riqueza del matrimonio” (AL.205) y (c) de llegar al corazón de los jóvenes reconociéndolos capaces de generosidad, de compromiso, de amor e incluso de heroísmo para invitarles a aceptar con entusiasmo y valentía el desafío del matrimonio (AL. 40). Pero concreta esta propuesta como “una pedagogía del amor que no puede ignorar la sensibilidad actual de los jóvenes en orden a movilizarlos interiormente” (AL. 211)</p> <p>Este eje está mucho más acentuado que en el primero. El Sumo Pontífice remarcó que, actualmente lo más importante es el esfuerzo pastoral para consolidar los matrimonios previniendo las rupturas (AL.307). Así misma pregunta:” ¿Quiénes se ocupan hoy de fortalecer los matrimonios? (AL. 52).</p>
Estimular el crecimiento del amor de los esposos	<p>Con frecuencia el Papa Francisco habla con gran claridad sobre los matrimonios “reales” con todos sus límites, dificultades, imperfecciones, luchas y duros desafíos, Así muestra con crudeza que necesitan ayuda sin dejar de agradecer que “muchas familias que están lejos de considerarse perfectas viven en el amor, realizan su vocación y siguen adelante, aunque muchas veces caigan al largo del camino” (AL. 57)</p>

Nota. Tabla extraída de Briozzo, 2018.